

# PRAYER 316

## ¿Cómo debo orar?

**¿Cómo hablo con Dios?** Orar es hablar con Dios. En la Biblia, Dios nos habla a nosotros. Aprende lo que la Biblia nos enseña sobre la oración: «Un día estaba [Jesús] *orando en cierto lugar. Cuando terminó, dijo uno de Sus discípulos: —Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos*» (Lucas 11:1). Haz esa misma oración. La enseñanza bíblica sobre la oración incluye alabanza, acción de gracias, confesión y peticiones. La adoración exalta, honra y glorifica a Dios (Salmos 34:1-3). «*Bendeciré al SEÑOR en todo tiempo; lo alabarán siempre mis labios*» (Hebreos 13:15). Damos gracias por lo que Él ha hecho. «*¡Cuán bueno, SEÑOR, es darte gracias!*» (Salmos 92:1). La confesión es por nuestro pecado. «*Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad*» (1 Juan 1:9). Haz tus peticiones a Dios porque Él te invita a hacerlo. «*No se preocupen por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias*» (Filipenses 4:6). Las peticiones para que Dios satisfaga tus necesidades espirituales y físicas están en el Padre nuestro en Mateo 6:9-13. La oración es tu privilegio especial y tu oportunidad para hablar con el Dios vivo. «*Los ojos del SEÑOR están sobre los justos, y Sus oídos, atentos a sus clamores*» (Salmos 34:15). «*Que te invoquen todos los fieles*» (Salmos 32:6).

**¿Dónde debería orar?** Es bueno orar en lugares de culto y en reuniones religiosas. Sin embargo, Jesús dijo: «*Dios es espíritu y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad*» (Juan 4:24). La oración efectiva no depende de tu ubicación física. Jesús dijo: «*Cuando oren, no sean como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que ya han obtenido toda su recompensa. Pero tú, cuando te pongas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto. Así tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará*» (Mateo 6:5-6). La oración efectiva no depende de dónde ores. Depende de la disposición de tu corazón. Ora en público y en privado.

**¿Debería orar de rodillas?** Jesús, Pablo y Daniel lo hicieron en Lucas 22:41, Hechos 20:36 y Daniel 6:10. Ora de rodillas. Sin embargo, otros en la Biblia se pusieron de pie, miraron al cielo, extendieron o levantaron las manos, se inclinaron hacia el suelo y miraron hacia un muro. La posición del cuerpo es significativa en la oración solo porque expresa la disposición de tu corazón.

**¿Cómo debería orar?** *Cómo* oramos es tan importante, o incluso más, que sobre *qué* oramos. La oración bíblica es el derramamiento abierto y sincero de tu corazón a Dios. No hay combinaciones especiales de palabras o frases para orar que obliguen a Dios a darte lo que le pides. Las instrucciones y ejemplos de la Biblia incluyen orar:

- con el corazón agradecido (1 Tesalonicenses 5:18);
  - con sinceridad, no de memoria (Isaías 29:13);
  - sin repetir palabras sin sentido (Mateo 6:7);
  - de manera abierta, directa y sincera (Isaías 37:14-17);
  - con devoción y persistencia (Colosenses 4:2; Lucas 11:5-10, 18:1-8);
  - de forma continua, incesante (1 Tesalonicenses 5:17);
  - con gran esfuerzo (Romanos 15:30);
  - en unidad con otros creyentes (Mateo 18:19-20, 1 Timoteo 2:8);
  - con gran fe (Santiago 1:6-7, Hebreos 11:6);
  - según la voluntad de Dios (Juan 15:7, 1 Juan 5:14-15).
- En el nombre de Jesús, en Su voluntad como Su representante (Juan 14:13, 15:16).

**¿Por qué debería orar?** En el padrenuestro, Jesús enseñó a Sus discípulos a orar por sus necesidades físicas y espirituales diarias. En Su oración en Juan 17, Jesús oró por Sí mismo, por Sus discípulos y por el mundo. Jesús prometió que la oración fiel, acorde a Su voluntad y ofrecida al Padre en Su nombre, sería respondida (Juan 15:7, 16; 16:23, 1 Juan 5:14-15). Otras instrucciones bíblicas y ejemplos sobre por qué deberías orar incluyen:

sabiduría (Santiago 1:5, 2 Crónicas 1:7-12);  
prosperidad espiritual (Colosenses 1:9-12);  
a aquellos que te maltratan (Lucas 6:28);  
la sanación, que es posible (Santiago 5:14-15), pero no para todos (2 Corintios 12:7-9);  
unos por otros (Efesios 6:18, Santiago 5:16);  
tus gobernantes (1 Timoteo 2:1-2);  
tu comida (Mateo 6:11, Marcos 6:41, 8:6-7);  
quienes necesitan a Cristo (Romanos 10:1);  
obreros que proclamen el evangelio (Mateo 9:37-38);  
apertura de puertas para el evangelio (Colosenses 4:3-4);

**Dios escucha y responde a tus oraciones.** Cumple las condiciones de Dios para la oración y Él te responderá. La respuesta de Dios puede ser un *sí*, un *sí tardío*, o un *no*. Puede que te dé más de lo que pides o piensas (Efesios 3:20). El *sí tardío* de Dios puede ser para prepararte a ti o para preparar a otros para Su respuesta. O Su respuesta puede ser un *no definitivo*. Ora con fe en Él y confiando plenamente en Sus respuestas.

Tus motivos importan: *«Y cuando piden, no reciben porque piden con malas intenciones, para satisfacer sus propias pasiones»* (Santiago 4:3).

Marido, trata bien a tu esposa. La Biblia enseña que un esposo debe amar a su esposa como Cristo ama a la iglesia, apreciándola, siendo comprensivo con ella y honrándola como heredera igualitaria de la gracia de la vida, *«Así nada estorbará las oraciones de ustedes»* (1 Pedro 3:7).

Perdona a los demás. Ser incapaz de perdonar dificulta tus oraciones. Tu perdón a los demás demuestra el perdón que deberías esperar de Dios (Marcos 11:25, Mateo 5:23-24, 6:12-15). Sé justo.

Mantente espiritualmente limpio ante Dios, y entonces tus oraciones pueden lograr mucho: *«El Señor [...] se complace en la oración de los justos»* (Proverbios 15:8). Sin embargo, *«Dios aborrece hasta la oración del que se niega a obedecer la ley»* (Proverbios 28:9). Dios te protege, prepara y perfecciona. Las negativas y los retrasos pueden ser beneficiosos.

Dios te protege cuando no sabes que lo que pides te hará daño. Dios te conoce mejor que tú mismo. A veces, Dios dice que no porque conoce tu futuro y sabe lo que es mejor para ti. A veces, hay un retraso para darte tiempo de prepararte para Su respuesta. A veces, sus negativas y demoras vienen a fortalecer tu fe. Acepta las respuestas de Dios con fe y acción de gracias. Dios sabe lo que está haciendo. Habla con Él. Está escuchando. ¡Ora!

**«Den gracias a Dios en toda situación, porque esta es Su voluntad para ustedes en Cristo Jesús»**  
**1 Tesalonicenses 5:18.**